

# OBEDECIENDO LA VOZ DEL ENVIADO EN CADA TIEMPO

*Domingo, 15 de mayo de 2016  
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO



una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

**“OBEDECIENDO LA VOZ DEL ENVIADO EN CADA TIEMPO.”**

**OBEDECIENDO  
LA VOZ DEL ENVIADO  
EN CADA TIEMPO**

*Dr. William Soto Santiago  
Domingo, 15 de mayo de 2016  
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y sus congregaciones; y también el misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín, allá en Barcelona, Venezuela, en la congregación allá que pastorea el reverendo Jesús Barroyeta. Un saludo también para el reverendo Jesús Barroyeta y la congregación allá en Barcelona.

Felicitaciones a José Benjamín Pérez, William Pérez, Félix Caro y todos los que están cumpliendo año en esta semana. ¡Felicidades! Que Dios les bendiga y les dé muchos años de vida, para estar presentes en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

En estos días partió nuestro hermano Milton Santacruz Balcázar de Santa Cruz, Bolivia. Reciban mis condolencias su esposa Rosario Montoya y sus hijos, y también su madre Esther Balcázar Santacruz y demás familiares. Les

reitero mis condolencias.

Para esta ocasión leemos en Éxodo, capítulo 23, versos 20... Capítulo 23, verso 20 en adelante, y dice:

*“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.*

*Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.*

*Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren.*

*Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir.”*

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“OBEDECIENDO LA VOZ DEL ENVIADO EN CADA TIEMPO.”**

Es importante saber cómo habla Dios a Su pueblo en cada dispensación y en cada edad correspondiente a cada dispensación; porque toda persona desea oír la Voz de Dios, y para eso se requiere conocer cómo es que Dios habla en el tiempo en que la persona le toca vivir.

En Zacarías, capítulo 7, verso 11 en adelante, nos dice:

*“Pero no quisieron escuchar; antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;*

*y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.”*

Aquí nos muestra la forma en que Dios habla. Él habla

la actividad del viernes y la del domingo. Esperamos grandes bendiciones de parte de Dios.

Recuerden que la fe para el raptó, la revelación para el raptó, vendrá por medio de la revelación, de la enseñanza de la Palabra del Señor; y girará alrededor de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores con Su Nombre Nuevo, en la Obra de Reclamo.

Les estoy adelantando algo con relación a la revelación, a la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Alrededor de esa Palabra, de esa revelación, es que recibimos la fe, la revelación para nuestra transformación. Alrededor de esa Palabra revelada es que se materializará el cuerpo nuevo que hemos de recibir. Tan sencillo como eso.

Y eso será la transformación nuestra; y para los que murieron: la resurrección en cuerpos eternos. Eso será la glorificación de los creyentes en Cristo, que recibirán el cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, igual al cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador; y joven para toda la eternidad.

Una introducción pequeña para el viernes. Y el viernes tendremos la introducción para el próximo domingo, Dios mediante.

Que Dios los bendiga y les guarde; y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país dejo al ministro correspondiente a continuación.

Dios les bendiga y les guarde; y continúen pasando

tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Encontramos que cuando predicaban los apóstoles, los que creían y recibían a Cristo eran bautizados lo más pronto posible. Y el eunuco le dice a Felipe: “Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?” Y bajaron del carro en que iban, y entraron a las aguas bautismales donde fue bautizado el eunuco; y luego el Espíritu arrebató a Felipe y apareció en otro lugar. [Hechos 8:26-40]

Por lo tanto, conscientes de que el bautismo en agua es un mandamiento del Señor, bien pueden ser bautizados ustedes aquí, que están recibiendo a Cristo como Salvador, y los que están en otras naciones; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

El próximo domingo estaré con ustedes, y viernes también. Viernes y domingo. Y estaremos hablando sobre un tema que tiene que ver con la música, con la sinfonía de Dios; pero el viernes tendremos la introducción y veremos lo que hay bajo ese tema.

Ha sido para mí un privilegio y bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de nuestro tema, de nuestro estudio bíblico: **“OBEDECIENDO LA VOZ DEL ENVIADO EN CADA TIEMPO.”** Porque esa es la Voz de Dios por medio del Ángel del Pacto en el mensajero de cada tiempo, a través del cual le habla a Su Iglesia de edad en edad, de etapa en etapa, y llama y junta a los escogidos de cada edad en esa forma.

Que Dios les bendiga y les guarde, y oren mucho por

por medio de Su Espíritu a través de Sus profetas que Él envía de edad en edad y de dispensación en dispensación. Es importante saber eso, para poder localizar la Voz de Dios en el tiempo en que le toca vivir a cada persona en esta Tierra.

También, en Amós, capítulo 3, verso 7, dice: *“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”*

Es Dios por medio de Su Espíritu hablando a través de Sus profetas a Su pueblo, a Su pueblo que está en el Pacto correspondiente a ese tiempo, y por consiguiente a la dispensación y edad correspondiente que le toca vivir.

Ahora, encontramos que Dios habla por medio de Su Espíritu, o sea, por medio del Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo, que es la imagen del Dios viviente, que es el cuerpo angelical de Dios, el cual aparece en una Columna de Fuego en diferentes ocasiones, y en otras ocasiones aparece como un Ángel, como un hombre de otra dimensión.

Encontramos que ese Ángel del Pacto o Ángel de Jehová o Ángel de Dios, es el cuerpo angelical de Dios, y por consiguiente es la imagen del Dios viviente. Y en palabras más claras, es Cristo en Su cuerpo angelical la imagen de Dios. Eso lo dice también el apóstol Pablo en Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3, donde dice:

*“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas...”*

¿Cómo habló Dios? Por medio de los profetas; porque los profetas son el cuerpo físico de carne a través del cual está Dios con Su cuerpo angelical, velado en ese cuerpo de carne llamado profeta, de edad en edad y de dispensación en dispensación, para hablarle a Su pueblo lo

que corresponde para cada edad y para cada dispensación.

*“...en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo...”*

Y en los días de Jesús, Dios habló por medio de Su Hijo Jesús, el velo de carne donde estaba Dios en toda Su plenitud, donde estaba Dios en Alma y Espíritu, donde estaba el Padre, y donde estaba el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, velado en el velo de carne llamado Jesús. Por eso Jesús decía: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras.” [San Juan 14:10] Por eso es Emanuel, Dios con nosotros.

Fue por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, que Dios creó el universo completo. Fue hecho, creado, por medio de Él y para Él.

El Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios, es la imagen de Dios; y el cuerpo de carne, llamado Jesús, el cual ya está glorificado, es la semejanza física de Dios, a través de la cual se manifestó dos mil años atrás en la tierra de Israel. Fue Dios hecho carne, como dice San Pablo en Primera de Timoteo, capítulo 3, verso 14 al 16: “Grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne.”

Es el tiempo de la Venida de Cristo dos mil años atrás, donde fue visto Dios en la forma de un hombre llamado Jesús. Y Dios glorificó a Jesucristo, y por eso está sentado a la diestra de Dios, en el Trono de Dios en el Cielo; y por consiguiente, todo poder le ha sido dado a Cristo en el Cielo y en la Tierra, como dijo Él en San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20, cuando dice: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.”

Continuamos leyendo aquí en Hebreos, capítulo 1,

***Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mí, Señor, la salvación y vida eterna Contigo en Tu Reino. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.***

Ahora preguntarán, los que han venido a los Pies de Cristo: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

Por cuanto ustedes han creído de todo corazón... Y Cristo dijo: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* [San Marcos 16:15-16]

Por cuanto ustedes han creído de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

El bautismo en agua no quita los pecados, el agua no tiene poder para quitar los pecados; es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual los creyentes desde el Día de Pentecostés han estado cumpliendo y han estado siendo bautizados; y luego Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego, y ha producido en ellos el nuevo nacimiento.

Por lo tanto, en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo así es el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, esa es la

***que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino, los bautices con Espíritu Santo luego que sean bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y produzcas en ellos el nuevo nacimiento. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

Y ahora repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador:

***Señor Jesucristo, vengo a Ti con todas estas personas que te están recibiendo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Perdona sus pecados y con Tu Sangre límpiales de todo pecado; y bautízales con Espíritu Santo y Fuego luego que sean bautizados en agua en Tu Nombre. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo, Tu Nombre Eterno y glorioso.***

Y ahora repitan conmigo esta oración:

***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo en el cual podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor.***

***Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

***Quiero nacer en Tu Reino. Quiero vivir eternamente***

verso 3:

*“...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas...”*

Dios por medio de Cristo en Su cuerpo angelical creó los Cielos y la Tierra. Cristo en Su cuerpo angelical es el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto; pues fue el Ángel del Pacto lo que fue prometido que vendría a Israel.

Por lo tanto... Veán, Malaquías, capítulo 3. Dice:

*“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí (ese fue Juan el Bautista, precursando o preparándole el camino al Mesías en Su Primera Venida), y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”*

¿Quién vendría? Dios, el Ángel del Pacto, o sea, Dios con Su cuerpo angelical.

Por eso en el Antiguo Testamento nos dice Jacob: “Vi a Dios cara a cara y fue librada mi alma.” Capítulo 32, verso 24 al 32, del Génesis. Y esto fue cuando Jacob luchó con el Ángel de Jehová, y no lo soltó hasta que el Ángel lo bendijo cambiándole su nombre de Jacob a Israel. Y ahí tuvo la victoria Jacob. Como también a Abraham Dios le cambió el nombre añadiéndole alguna letra, para ser cambiado de Abram a Abraham; y a Sara: de Sarai a Sarah, para que pudiera venir el niño prometido.

Esto de cambios de nombre de parte de Dios, está conforme a la Palabra de Dios para el pueblo.

También encontramos que Dios promete escribir el

Nombre Suyo sobre el vencedor; y esto también es bíblico, está en el libro del Apocalipsis.

Y también cuando Jesús subió al Cielo victorioso recibió un Nombre Nuevo, y por eso en Apocalipsis, capítulo 19, aparece con un Nombre que ninguno conoce, sino Él mismo. Capítulo 19, versos 11 en adelante, dice:

*“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea (ese es Cristo).*

*Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.”*

No es el nombre Jesús, porque el nombre Jesús todos los cristianos lo conocen, y personas que no son creyentes también, al leer la Biblia o al leer la historia de Israel. Este es uno de los secretos grandes de la Biblia: el Nombre Nuevo del Señor.

*“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS (el Verbo, la Palabra).*

*Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.*

*De su boca sale una espada aguda (la Espada es la Palabra), para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro (o sea, las gobernará con vara de hierro); y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.*

*Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”*

O sea que el que viene en ese caballo blanco es Cristo en Su Segunda Venida, como Rey de reyes y Señor de señores; y viene con un Nombre que ninguno entiende, sino Él mismo.

a Cristo como su Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

Para lo cual puede pasar al frente para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Los que están en otras naciones y en otras congregaciones también pueden recibir a Cristo como Salvador. Para lo cual pueden pasar al frente para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino. Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14]

Dios va a cumplir Su promesa correspondiente a este tiempo final: Su Iglesia va a ser completada en este tiempo final, en la Edad de Piedra Angular, y va a recibir la fe para ser transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

***Padre nuestro que estás en los Cielos, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas***



Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. O sea que hay una bendición muy grande para la Iglesia del Señor Jesucristo para este tiempo final.

Por lo tanto, Su Iglesia-Novia estará obedeciendo la Voz del Enviado del Día Postrero, así como la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo de edad en edad ha estado obedeciendo la Voz del Enviado en cada tiempo, en cada edad. “OBEDECIENDO LA VOZ DEL ENVIADO EN CADA TIEMPO, EN CADA EDAD.”

Como fue en el pasado, así es para este tiempo final.

Es importante estar atentos a la Voz de Dios y conocer el Enviado de Dios a través del cual Él estará hablando en este tiempo final. Así como en el tiempo de San Pablo tenían que estar atentos para entender que San Pablo era el Enviado de Dios a través del cual Dios estaba hablándole a los gentiles y colocándolos dentro del Reino de Dios.

Así ha sido de edad en edad, y así es para este tiempo final; hasta que todos lleguemos a conocer el misterio del Séptimo Sello, o sea, de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia; la cual nos dará a conocer Cristo por medio de Su Voz hablándonos en este tiempo final; lo cual será la Voz de Cristo hablando consecutivamente, mostrado en Siete Truenos. Y los Siete Truenos es la Voz de Cristo hablando consecutivamente y revelando todo el misterio correspondiente a este tiempo final; todo el misterio de la Segunda Venida de Cristo y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Por lo tanto, estemos obedeciendo la Voz del Enviado del Día Postrero, como ha sido de edad en edad, que el pueblo ha estado obedeciendo la Voz del Enviado en cada edad.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido

También, en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, nos dice que Él tiene un Nombre Nuevo, y lo dice Él mismo por medio de Su Espíritu. Capítulo 2, verso 17, de Apocalipsis, dice:

*“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”*

O sea que es el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia hablando, revelando estas cosas que están aquí en el libro del Apocalipsis.

*“Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo...”*

O sea que no es el nombre Jesús sino un nombre nuevo. Es el Nombre Nuevo del Señor para ser dado al vencedor.

*“...y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe (o sea que el que lo recibe será el que conocerá ese Nombre).”*

Y en el capítulo 3, verso 12, del Apocalipsis, dice:

*“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y (y) mi nombre nuevo.”*

*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”*

Es Cristo por medio de Su Espíritu el que dice que tiene un Nombre Nuevo, el cual va a escribir sobre el vencedor. Y si Cristo lo dice, así es. Y va a ser escrito el Nombre de Dios, el Nombre de la ciudad de Dios y Su Nombre Nuevo sobre el vencedor.

La humanidad va a conocer a Dios con Su Nombre, con el Nombre Nuevo del Señor. Ese Nombre y con ese

Nombre será que Él hará Su Obra de Reclamo en el Día Postrero.

Cuando estemos en la Nueva Jerusalén conoceremos claramente todo lo relacionado a ese Nombre; aun cuando estemos en la etapa... la Tercera Etapa, en donde el Séptimo Sello será abierto al público... y el Séptimo Sello es la Venida del Señor; conoceremos la Venida del Señor con Su Nombre Nuevo, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Recuerden, todos los creyentes en el Dios de Israel han deseado conocer el Nombre de Dios. Por ejemplo, Jacob en Génesis, capítulo 32, quiso conocer el Nombre de Dios, el Nombre del Ángel del Pacto, y dice así... Esto fue cuando luchó Jacob con el Ángel de Dios. Capítulo 32, versos 24 en adelante, del Génesis, dice:

*“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.*

*Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.*

*Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.*

*Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.*

*Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”*

Ahora vean que para el vencedor hubo un cambio de nombre. Y en la promesa de Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, dice:

*“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de*

a través de los profetas.

“Porque no hará nada el Señor Jehová sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos, Sus profetas.” (Amós, capítulo 3, verso 7).

Y luego, por medio de ellos el Espíritu Santo le habla al pueblo todo lo que el pueblo debe saber en ese tiempo. Y Dios espera que el pueblo obedezca Su Voz hablada a través del Espíritu Santo por medio de Sus profetas. Tan sencillo como eso.

Siempre que Dios va a hablar al pueblo, tendrá un velo de carne a través del cual se vela; o sea, entra en él y se vela ahí; y a través de ese velo de carne se revela al pueblo. Así fue a través de cada mensajero de la Iglesia gentil de edad en edad. Así fue a través de San Pablo y los demás mensajeros hasta llegar al reverendo William Branham.

Y así será en este tiempo final en la Edad de Piedra Angular. Como Dios obró en el pasado, obra, obrará en el presente también. En el presente será Dios hablando en forma consecutiva (o sea, sin paradas) hablando. Y eso es Cristo, el Ángel Fuerte que descende del Cielo, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces.

Esa es la Voz del Ángel Fuerte, de Cristo, el Ángel del Pacto, hablándole a Su Iglesia consecutivamente en una etapa, en una edad de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, en el Día Postrero; y revelándole lo que necesita la Iglesia para tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por lo tanto, estaremos escuchando Su Voz en este tiempo final, y obedeciendo Su Voz, trabajando en el Programa de Dios correspondiente a este tiempo final; y recibiendo la fe para ser transformados y llevados con

Y cuando vino en carne humana, el Nombre para la Redención estaba en el velo de carne en el cual estaba Dios velado y revelado en toda Su plenitud en el cumplimiento de Su Primera Venida. Y para el cumplimiento de Su Segunda Venida, Él tendrá y vendrá con Su Nombre Nuevo, como está prometido.

Es un misterio, es uno de los misterios más grandes de la Biblia, porque eso será en la manifestación, en el cumplimiento del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo.

Habrán un pueblo obedeciendo la Voz del Enviado en este tiempo, como hubo un pueblo escuchando la Voz del Enviado, del Ángel del Pacto en el mensajero correspondiente a cada tiempo. Porque para hablarle al pueblo de Dios por medio del Ángel del Pacto, por medio de Su Espíritu, siempre ha usado un velo de carne.

Eso lo muestra en Zacarías, capítulo 7, verso 11 al 12, lo cual leímos hace unos momentos.

Es importante saber la forma de Dios obrar, la forma de Dios revelarse y hablarle a Su pueblo del Pacto que está vigente en ese tiempo.

*“Pero no quisieron escuchar...”*

No quisieron escuchar ¿qué? La Voz de Dios por medio de los profetas que Él enviaba.

*“Pero no quisieron escuchar; antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;*

*y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.”*

Vino gran enojo de parte de Dios sobre aquellos que no escucharon la Voz de Dios, del Ángel del Pacto, hablando

*mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.*

*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”*

Aquí es para el vencedor el cambio de nombre. Y ahora continuamos, el verso 29 dice:

*“Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.*

*Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.”*

Dice que vio a Dios cara a cara. Quiso saber el Nombre del Ángel, pero no le fue revelado el Nombre del Ángel.

En Jueces, capítulo 13, cuando Manoa se encontró con el Ángel de Dios en el capítulo 13, verso 15 en adelante, dice... Esto fue cuando le prometió que tendría un hijo Manoa y su esposa, y le pondrían por nombre Sansón. Capítulo 13, verso 15, de Jueces:

*“Entonces Manoa dijo al ángel de Jehová: Te ruego nos permitas detenerte, y te prepararemos un cabrito.”*

Recuerden que Manoa conocía la Biblia y sabía que en una ocasión tres ángeles: Elohim (o Dios) y Sus Arcángeles Gabriel y Miguel, visitaron al Padre de la Fe, Abraham; y Abraham les preparó una ternera, y comieron; y también les preparó panes, tortilla, y les dio también mantequilla; y comieron con Abraham.

Ahora, aquí le está ofreciendo una comida, pero el Ángel vea lo que le dice. Verso 16 de este capítulo 13 de Jueces:

*“Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: Aunque*

*me detengas, no comeré de tu pan; mas si quieres hacer holocausto, ofrécelo a Jehová. Y no sabía Manoa que aquél fuese ángel de Jehová.*

*Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre, para que cuando se cumpla tu palabra te honremos?*

*Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable?*

*Y Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y los ofreció sobre una peña a Jehová; y el ángel hizo milagro ante los ojos de Manoa y de su mujer.*

*Porque aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama del altar ante los ojos de Manoa y de su mujer, los cuales se postraron en tierra.*

*Y el ángel de Jehová no volvió a aparecer a Manoa ni a su mujer. Entonces conoció Manoa que era el ángel de Jehová.*

*Y dijo Manoa a su mujer: Ciertamente moriremos, porque a Dios hemos visto.*

*Y su mujer le respondió: Si Jehová nos quisiera matar, no aceptaría de nuestras manos el holocausto y la ofrenda, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni ahora nos habría anunciado esto.*

*Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo.*

*Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol.”*

Aquí podemos ver que Manoa y su esposa no sabían que ese era el Ángel de Jehová.

¿Y qué significa que es el Ángel de Jehová? Que es el cuerpo teofánico, cuerpo angelical de Dios, en el cual está

Ahora, Manoa y también Gedeón, también Jacob, también Abraham y los demás profetas, escucharon la Voz de Dios y fueron instrumentos de Dios para Dios hablar por medio de ellos; y le comunicaron al pueblo del Pacto lo que Dios decía para ellos, hablaron ungidos por el Espíritu Santo; o sea, el Espíritu Santo en ellos hablándole al pueblo.

El velo de carne siempre ha sido la causa de tropiezo de la gente. Hasta en la Venida del Ángel del Pacto en Su cuerpo físico llamado Jesús, tropezaron, siendo Cristo la Piedra del Ángulo, la Piedra que viene a ser de tropiezo para el pueblo hebreo.

Por lo tanto, es importante conocer la forma de Dios obrar y de hablarle a Su pueblo, para no tropezar en el tiempo que a la persona le toca vivir; porque Dios siempre se ha velado de un velo de carne, para hablar a través de ese instrumento lo que tiene que decirle a Su pueblo en cada tiempo. Tan sencillo como eso.

El mismo Cristo también, en una ocasión dijo que no hablaba ni hacía nada de Sí mismo, sino que como veía al Padre obrar, así obraba. O sea que así como usted y yo que somos almas vivientes, obramos por medio de nuestro espíritu, y por medio de nuestro espíritu obramos a través del cuerpo físico.

Cuando la persona muere, sale el alma y el espíritu de la persona; y el cuerpo físico queda sin vida. Porque la vida en el cuerpo físico es el espíritu y el alma.

Y ahora, tenemos que comprender que todos necesitamos conocer al Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, y oír Su Voz; porque ahí es donde está la bendición de Dios: escuchando Su Voz y obedeciendo Su Voz. Y nos dice que Su Nombre está en el Ángel.

*cara a cara.*

*Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor; no morirás.”*

Ahora, vean cómo Dios se manifestaba a través del Ángel, de Su cuerpo angelical, cuerpo teofánico, que es el Espíritu Santo. Recordemos que Cristo dijo en San Mateo, capítulo 28, verso 16 al 20: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Y también dijo en Mateo 18, verso 20: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estaré.”

¿Y cómo ha estado? En Espíritu Santo. Es el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo angelical; y ha estado produciendo el nuevo nacimiento en millones de personas que han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador.

Ahora, hemos visto que el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, es Cristo en Espíritu Santo, en Su cuerpo angelical en medio de Su Iglesia, así como estuvo en medio del pueblo hebreo y se veló; o sea, estuvo dentro de los profetas, y a través de los profetas estuvo hablándole a Israel. Todavía no se había creado para Sí el cuerpo físico, el cual más adelante fue creado en el vientre de la virgen María.

Encontramos que Jesucristo es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová en Su cuerpo angelical y en el cuerpo físico también. El cuerpo físico es la semejanza física de Dios. El cuerpo angelical es la imagen del Dios viviente.

Por eso Cristo es a través del cual Dios ha creado los Cielos y la Tierra, y es el heredero de toda la Creación. Y los creyentes en Cristo son coherederos con Cristo, son parte de Cristo, vienen de Cristo, el Ángel del Pacto; y por eso el mismo Cristo dijo que en la resurrección serán como los ángeles, que ni se casan ni se dan en casamiento.

Dios. En palabras más claras, que es la imagen de Dios.

Recuerden que Dios creó al ser humano a Su imagen y semejanza, nos dice el capítulo 1, versos 26 al 28, del Génesis.

La imagen es el espíritu o cuerpo espiritual, porque un espíritu es un cuerpo espiritual de otra dimensión; y la semejanza es el cuerpo físico que tienen todas las personas. Y cuando Dios se manifiesta en la semejanza física, aparece como un hombre en medio del pueblo que está bajo el Pacto vigente para ese tiempo.

Encontramos también que a otras personas les apareció el Ángel de Dios. Tenemos el caso del capítulo 6, verso 11, del libro de los Jueces; a uno de los jueces de Israel le apareció. Sansón también vino a ser uno de los jueces de Israel. A través de los jueces Dios reinaba sobre Israel. Esto fue cuando le apareció a Gedeón. Capítulo 6, verso 11 en adelante, dice:

*“Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas.*

*Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente.*

*Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.*

*Y mirándole Jehová...”*

Miren cómo dice que el Ángel de Jehová... Vean cómo dice que el Ángel de Jehová le apareció a Gedeón y habló

con Gedeón. Pero ahora vean más profundamente quién fue el que le apareció a Gedeón:

*“Y mirándole Jehová, le dijo...”*

Ahora está identificando quién es el que está dentro del cuerpo del Ángel de Jehová; porque el Ángel es el cuerpo angelical o teofánico, la imagen de Dios, pero el que está dentro de ese cuerpo angelical es Dios.

Por eso en Éxodo, capítulo 3, cuando le apareció a Moisés, también dice la Biblia que el Ángel de Jehová le apareció en una zarza a Moisés. Y luego dice que Jehová le habló a Moisés y le dijo que había descendido para libertar a Israel.

Ahora, vean cómo en algunas ocasiones dice que el Ángel le habló, y otras veces dice que Jehová le habló. Es que Dios habla por medio de Su cuerpo angelical; y cuando se hace carne, habla por medio de Su cuerpo angelical a través del cuerpo de carne. Así como usted y yo somos alma viviente pero hablamos por medio de nuestro cuerpo espiritual, que es nuestro espíritu, hablamos a través del cuerpo de carne con las demás personas.

*“Y mirándole Jehová...”* El verso 14:

*“Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío yo?”*

*Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.*

*Jehová le dijo...”*

¿Ven cómo dice ahora “Jehová le dijo”? No dice: “El Ángel le dijo,” sino “Jehová le dijo,” porque Dios está hablando a través de Su Ángel, el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios, que es la imagen del Dios

viviente.

Por eso en la Escritura dice en San Juan, capítulo 1, verso 18: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer, Él le reveló.”

O sea que por medio del Ángel del Pacto, que es Cristo en Su cuerpo angelical, es que Dios se veló y se reveló a Su pueblo. Fue por medio de Su cuerpo angelical, el Ángel del Pacto, el Verbo, que creó los Cielos y la Tierra: “Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que fue hecho, fue hecho.”

*“Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.*

*Y él respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo.*

*Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti, y saque mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.*

*Y entrando Gedeón, preparó un cabrito, y panes sin levadura de un efa de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en una olla, y sacándolo se lo presentó debajo de aquella encina.*

*Entonces el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así.*

*Y extendiendo el ángel de Jehová el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista.*

*Viendo entonces Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto al ángel de Jehová*